

que es tarde, tarde, que un olivo llora,
 que las estrellas maten tu lenguaje,
 que quiera sofocar este discurso
 el pasto de las yerbas y las lápidas, cuando el relente
 cierne su ternura
 sobre el labio frenético. Oh, responso,
 antístrofa mortal de la elocuencia.
 Breve, el coro de grillos, tan acorde de tu mucha
 existencia derramada,
 aflora entre los gritos y el ahogo
 como un espejo de exterminio, aceña, condenación
 locuaz del agua dulce
 en donde, río abajo, van los sones y las palabras
 moribundas. Ora,
 ora triste y nocturna,
 como un espanto declamado, un asma, un ave grito o
 un discurso yerba.

Rafael Soto Vergés

Pruebas de amor

Quisiera hoy ser feliz de buena gana.

C.V.

Cortaré mandrágoras para el alma taciturna
 armarás carabelas rumbo a mares selenitas
 dilapidarán sus jornales los antepasados
 volverá Vallejo al revés de las aves del monte
 dibujarás horóscopos en piedra andalucina
 aromaré jazmines en los ojos del tullido
 y la voz del jorobeta en los muñones de un ciego.

Juan José Téllez Rubio